

Las cuatro libertades

España, aunque parezca mentira, es el país en donde más libertades existen.

¿Un ejemplo? No, cuatro:

La libertad provisional.

La libertad vigilada.

La libertad condicional...

...y la de morirse de hambre.

Barcelona bajo la invasión de las fuerzas pretorianas de Falange

Ante la realidad de los hechos borbóncese las palabras y trocense ciertas afirmaciones en burdas mentiras.

Un régimen, un sistema político, no cambia por el sólo hecho de unas declaraciones de su jefe de Estado o de su ministro de Negocios Extranjeros. Demasiado cerca tenemos aún las falaces promesas de paz y felicidad con que Hitler engañó al mundo entero, durante cinco años, mientras todo el Reich armábase febrilmente.

Tampoco pueden llamar a engaño las protestas de democracia detrás las que se escuchan las dictaduras de Perón o A. Salazar en sus respectivos países.

Menos aún pueden desviar la realidad las actuales «democracias populares» de la URSS, y sus propios satellites.

Como, pues, podrían creerse las repetidas declaraciones de Franco cuando afirma que ya no es un Estado falangista sino un Reino Católico que evoluciona lenta pero seguramente hacia una legalidad monárquica?

LAS REIVINDICACIONES DE FRANCO, MÁS QUE UN TÓPICO, REPRESENTAN UN TÍMPO

En la memoria de todos está la pantomima de las efemérides del verano de 1947, mal llamada de sucesión.

Fresca está aún la tinta en que se publicaron sus declaraciones «informando» al mundo que España estaba realizando su proceso de superación nacional bajo el paternal apoyo de su legislación político-social.

No ha abierto una sola vez la boca en que no nos hablara de la era de paz y bienestar que inauguró con su ascensión al poder.

Todas estas afirmaciones sólo sirven para engañar a quien quiera serlo entre aquellos que ignoran la verdadera situación del pueblo español o, peor aún, entre aquellos para quienes la comunidad mundial no es más que un tóxico, bueno para ser explotado en mítines y conferencias, pero jamás para hacerles perder una sola hora de sueño.

Hace falta algo más que unas declaraciones de Franco para que el mundo se convenga de que España está contenta con su régimen actual.

Ante todo sería necesario que el pueblo español pudiera expresarse libremente, no por medio de elecciones e cuyo resultado ya se cotocia de antemano, sino permitiéndole la aparición de sus órganos de expresión, autorizando la libre existencia de su vida política, social, lejos de la tutela de un Sindicato vertical y de la amenaza de las fuerzas de represión.

ESPAÑA TIENE HOY DOS CARAS: LA QUE ESCONDE Y LA QUE PRESENTA AL MUNDO

Y ello, estas dos libertades, esenciales en todo el país que se precie de democrata, no pueden ser permitidas en España, porque hacerlo sería suicidar al régimen.

España tiene hoy dos caras: la que presenta al mundo, risueña y tranquila, bullanguera y feliz, ante quienes la observan desde el exterior. Triste y nerviosa, hasta la nevastencia por agotamiento, temerosa y desgraciada, para quien vive en ella.

Estos dos aspectos, carnavalesco el uno y terriblemente real el otro, tan contrapuestos, se revelan en todos los aspectos de la vida del país.

Pero no es ahí aún donde se revela con mayor vigor la existencia de un país sometido por la violencia. Ha sido precisamente a cada nuevo intento de acercamiento de Franco a las potencias occidentales que la repulsa del pueblo hacia su régimen ha tenido ocasión de demostrarse.

Para que los observadores extranjeros residentes en España se dieran cuenta de la libertad en que se vivía, se ha intentado repetidas veces moderar la vigilan-

cia y represión que contra el pueblo en general se ejerce continuamente. Y cada vez que ello ha sido intentado, cual dique desbordado por río caudaloso, todos los cimientos del régimen amenazaban ruina. Por todas partes manifestábase el odio y la repulsa que hacia los actuales verdugos de España sienten las clases oprimidas.

LA CATASTROFE DE MORA FUE EL RESULTADO DE UN REGIMEN QUE FORTALECE SU EJERCITO Y NO ATIENDE A LOS RIELES

Ejemplo latente lo tenemos en los últimos acontecimientos que se han desarrollado a raíz de la catástrofe ferroviaria de Mora de Ebro, que tuvo su origen— a pesar de todas las campañas periodísticas de la prensa franquista— en la situación económica de España, situación que no permite, a un Estado cuyo presupuesto está invertido casi totalmente en la maquinaria repressiva-defensiva del régimen, atender a las necesidades económicas de sus ferrocarriles nacionalizados.

La catástrofe de Mora de Ebro era una acusación contra el régimen, que fortalece su ejército, y no puede verificar los ralles de sus ferrocarriles. Por eso tuvieron necesidad de presentar el accidente ferroviario como un atentado criminal.

Esa preparación propagandística tuvo una consecuencia inmediata: Que 32 condenados a muerte.

Esta actividad sincronizada e inesperada para la policía, de los grupos de resistencia del M.L. desbordó de tal forma a la policía de Barcelona que, reconociendo su impotencia, tuvieron que solicitar la colaboración de refuerzos de policía armada, guardia civil, brigadas especiales de policía secreta de Madrid y grupos de Falange procedentes de Valencia, al propio somatén y, por último, a

algunos de ellos desde hace varios años, y encarecidos en la prisión celular de Barcelona (cuarta galería), fueron fusilados dos días después en el propio Campo de la Bota (donde hacía tiempo ya que no se realizaban estos asesinatos) por un piquete de la guardia civil.

La policía, no pudiendo silenciar el hecho, intentó minimizarlo ante la opinión pública, insertando un anuncio en la prensa comunicando el fusilamiento de cuatro encartados en el atentado perpetrado contra el edificio de los periódicos falangistas «Solidaridad Nacional» y «La Prensa» en otoño de 1946.

Este proceder exasperó a tal punto a los grupos de resistencia del M.L. operando en Barcelona que, despidiendo vengar tal crimen, se lanzaron a la acción inmediata.

Y a la caída de un señalado falangista en la plaza Urquinaona, sucedió la de dos policías armados en el paseo del General Mola, la de los conocidos falangistas Juan M. Piñol y José Tolla Baro, la de un agente de la brigada político-social en el Paralelo y otro en Hospital.

Esta actividad sincronizada e inesperada para la policía, de los grupos de resistencia del M.L. desbordó de tal forma a la policía de Barcelona que, reconociendo su impotencia, tuvieron que solicitar la colaboración de refuerzos de policía armada, guardia civil, brigadas especiales de policía secreta de Madrid y grupos de Falange procedentes de Valencia, al propio somatén y, por último, a

los ladrones e invertidos sexuales del distrito V, de quienes solicitaban confidencias que permitiesen localizar movimientos sospechosos.

He aquí, pues, cómo se presenta la actividad de la policía a partir de la fecha en que recibieron los refuerzos citados.

LOS TAXIS BARCELONESES CONVERTIDOS EN COMISARIAS AMBULANTES

Los coches de la policía patrullan constantemente por las calles de la ciudad. A éstos se agregan 50 taxis que, diariamente, completan las patrullas. Cada coche lo ocupan una pareja de la guardia civil, dos policías secretas y el taxista o chófer-policia, según la naturaleza del noche.

Por la noche las patrullas se realizan con los taxis, los cuales llevan encendida la lucecita blanca de «libres». El transeúnte que lo para, se ve desgraciadamente sorprendido por la súbita aparición del interior del mismo, de dos agentes que, pistola en mano, le echan, verifican su documentación, se informan de su vida particular, del motivo que le induce a tomar un taxi por la noche y le dejan plantado en mitad de la acera, prosiguiendo su ronda en el taxi.

A la puerta de cada centro oficial, Sindicatos, Bancos, etc., se ve a una pareja de la policía armada que, arma al brazo, está dispuesta a repeler inmediatamente cualquier agresión.

(Pasa a la segunda).

Si el simple reflejo del estado actual de la sociedad no bastara por sí solo para darnos a conocer la importancia de nuestros ideales, tendríamos que reconocer, en nosotros, una profunda incompetencia que estamos lejos de sentir.

El autoritarismo sufre los efectos de la ruina moral que el mismo engendra. Y el autoritarismo abarca, en toda su extensión, la variada gama de sistemas políticos y económicos que se fundamentan en el principio de autoridad.

Socialismo de Estado y bolchevismo pueden equipararse, además de entre sí, al resto de las doctrinas estatales que rigen el absurdo sistema de convivencia que impera entre los hombres y entre los pueblos.

No existe diferencia fundamental entre los sistemas estatales, aunque tengamos que reconocer, en el orden superficial, aspectos diferentes. Por eso la incapacidad actual de la Humanidad, nacida de la opresión moral que sobre ella ejerce la sociedad capitalista, dirige a la mayoría de los hombres por el camino fantasmático del «mal menor» en el orden político.

El pueblo ruso, bajo el azote constante del Kremlin, mira esperanzado hacia los sistemas estatales de Occidente, sistemas políticos que repudian—con razón— los trabajadores que, como contrapartida, se dejan deslumbrar por el espejismo bolchevique de Oriente.

Tan grave es la situación de los pueblos, que éstos ponen sus esperanzas en los sistemas de gobierno desconocidos por ellos, cre-

yendo inocentemente que nada puede ser peor que lo que en aquellos momentos soportan. Todos creen en la posibilidad de que pueda mejorarse su situación cambiando el gobierno o el sistema de gobierno.

Los «slogans» belicos, tan útiles a la propaganda de las potencias mundiales, se fundamentan en la fase preparatoria de la pasada contienda, en la necesidad de terminar con el fascismo. Y, sin embargo, el fascismo ha subsistido, reducido hoy a tres o cuatro países en su forma nazi-fascista, pero más numerosos que nunca en forma de dictadura del proletariado o «democracia popular».

Lo grave no ha sido nunca que existiese un Hitler, un Franco o un Stalin; lo verdaderamente grave es que subsista el nazismo, el franquismo o el stalinismo.

La pasada contienda, como las anteriores, sólo ha servido para afianzar a los verdaderamente fuertes y subyugar a los más débiles. De no ser así, el principio de autoridad no subsistiría.

Stalin, con su «slogan» antiautoritario, y el capitalismo mundial con su anti-bolchevismo, coinciden con Franco en un aspecto fundamental: el deseo de mandar. Deseo que compartan democratas y subversivos, católicos y protestantes. He ahí un punto de vista común que divide fatalmente a los gobernantes y enfrenta, en los campos de batalla, a los gobernados.

Nuestras doctrinas, las anarquistas, sufren las iras de todos los sistemas políticos coaligados, por la sublime razón de que sólo ellas son capaces de desterrar del mundo las ansias de poder con el Poder mismo.

Es esa una constatación que no puede por menos que fortalecerse en nuestras convicciones, ya que sobradamente sabemos, lejos de todo ilusionismo, que sólo por el forjarse una Humanidad libre, liberadora del principio de autoridad.

Si bien nuestras ideas sólo son compartidas por una mínima parte de la humanidad, nos cabe la satisfacción de saber que todos los nombres ansian lo que nosotros nos proponemos obtener con nuestras ideas libertarias. De lo que se trata es de saber si es posible preconizar ante ellos la solución a dar al problema que los hombres tienen planteado desde el propio origen de la sociedad. Conviénerles de que buscar la libertad en la guerra, es como buscar el cielo en el mar. Persuadirles de que soñar con el bienestar en una nación cerrada entre bayonetas y guardianes, es como creerse libre en el patio de una cárcel. Hacerles ver que sólo lograrán cristalizar sus propias aspiraciones, cuando comprendan que un hombre sabio y un hombre necio, son dos seres que tienen iguales derechos y deberes proporcionales a sus actitudes y a sus cualidades.

El principio de igualdad, en su acepción anarquista, es el principio de libertad, y éste la antitesis, formal y rotunda, del principio de autoridad.

Esta obra que aparece ante la ruta del militante libertario como inconfundible necesidad, es la que sin cesar debemos realizar todos en busca del optimismo.

Hay que convencer a los hombres de su propia importancia; hay que demostrarles que sobre ellos se asienta la sociedad; hay que indicarles la posibilidad que tienen, en el campo anarquista, de poner fin a la inmundicia que representa el absurdo y criminal principio de autoridad.

«¿Lograremos? De nosotros depende, porque los Estados y los gobiernos nos dan cotidianamente la razón con todos sus actos y todos sus gestos.

Que los sistemas conocidos y experimentados son malos, nadie lo duda ya. Lo que se impone es demostrar continuamente que hay que extinguir el origen del mal para que éste no se reproduzca.

Es de esperar que los hombres rectificarán sus errores pasados, pero sobre todo hay que trabajar, incansablemente, para que así sea.

JUAN PINTADO.

La historia de la tierra, las diversas teorías sobre el origen del hombre, la agricultura y su relación con el río, la nube y el bosque, son temas apropiados para estos actos.

Son notas discordantes el autoritarismo, cerrado o cerrado al seminario político o apofítico, el tono de mítin y la conscripción obligatoria entre las que prefieren imitar al fano o al pez a aburrirse y hostearse.—X.

Lo grave no ha sido nunca que existiese un Hitler, un Franco o un Stalin; lo verdaderamente grave es que subsista el nazismo, el franquismo o el stalinismo.

La pasada contienda, como las anteriores, sólo ha servido para afianzar a los verdaderamente fuertes y subyugar a los más débiles. De no ser así, el principio de autoridad no subsistiría.

Stalin, con su «slogan» antiautoritario, y el capitalismo mundial con su anti-bolchevismo, coinciden con Franco en un aspecto fundamental: el deseo de mandar. Deseo que compartan democratas y subversivos, católicos y protestantes. He ahí un punto de vista común que divide fatalmente a los gobernantes y enfrenta, en los campos de batalla, a los gobernados.

Nuestras doctrinas, las anarquistas, sufren las iras de todos los sistemas políticos coaligados, por la sublime razón de que sólo ellas son capaces de desterrar del mundo las ansias de poder con el Poder mismo.

Es esa una constatación que no puede por menos que fortalecerse en nuestras convicciones, ya que sobradamente sabemos, lejos de todo ilusionismo, que sólo por el forjarse una Humanidad libre, liberadora del principio de autoridad.

Si bien nuestras ideas sólo son compartidas por una mínima parte de la humanidad, nos cabe la satisfacción de saber que todos los nombres ansian lo que nosotros nos proponemos obtener con nuestras ideas libertarias. De lo que se trata es de saber si es posible preconizar ante ellos la solución a dar al problema que los hombres tienen planteado desde el propio origen de la sociedad. Conviénerles de que buscar la libertad en la guerra, es como buscar el cielo en el mar. Persuadirles de que soñar con el bienestar en una nación cerrada entre bayonetas y guardianes, es como creerse libre en el patio de una cárcel. Hacerles ver que sólo lograrán cristalizar sus propias aspiraciones, cuando comprendan que un hombre sabio y un hombre necio, son dos seres que tienen iguales derechos y deberes proporcionales a sus actitudes y a sus cualidades.

El principio de igualdad, en su acepción anarquista, es el principio de libertad, y éste la antitesis, formal y rotunda, del principio de autoridad.

Esta obra que aparece ante la ruta del militante libertario como inconfundible necesidad, es la que sin cesar debemos realizar todos en busca del optimismo.

Hay que convencer a los hombres de su propia importancia; hay que demostrarles que sobre ellos se asienta la sociedad; hay que indicarles la posibilidad que tienen, en el campo anarquista, de poner fin a la inmundicia que representa el absurdo y criminal principio de autoridad.

«¿Lograremos? De nosotros depende, porque los Estados y los gobiernos nos dan cotidianamente la razón con todos sus actos y todos sus gestos.

Que los sistemas conocidos y experimentados son malos, nadie lo duda ya. Lo que se impone es demostrar continuamente que hay que extinguir el origen del mal para que éste no se reproduzca.

Es de esperar que los hombres rectificarán sus errores pasados, pero sobre todo hay que trabajar, incansablemente, para que así sea.

JUAN PINTADO.

La historia de la tierra, las diversas teorías sobre el origen del hombre, la agricultura y su relación con el río, la nube y el bosque, son temas apropiados para estos actos.

Son notas discordantes el autoritarismo, cerrado o cerrado al seminario político o apofítico, el tono de mítin y la conscripción obligatoria entre las que prefieren imitar al fano o al pez a aburrirse y hostearse.—X.

La historia de la tierra, las diversas teorías sobre el origen del hombre, la agricultura y su relación con el río, la nube y el bosque, son temas apropiados para estos actos.

Son notas discordantes el autoritarismo, cerrado o cerrado al seminario político o apofítico, el tono de mítin y la conscripción obligatoria entre las que prefieren imitar al fano o al pez a aburrirse y hostearse.—X.

Editorial

El cumplimiento de las realidades vivas

Nuestros republicanos en exilio habrán celebrado estos días otro de sus aniversarios en loor a la republica española. Habrá brindis, conferencias de prensa y declaraciones rimbombantes en los medios allegados a nuestro gobierno. Se glosará, mediante sendos artículos y encendidos discursos, el aspecto épico, la pasión y muerte de un régimen que pasó como un meteoro por el espacio político español.

Se eludirá, con evasivas habladurías, la parte que atañe a la propia responsabilidad, endosándose entuertos, errores y reticencias caudamadas a cuenta de la responsabilidad ajena.

Está aun por nacer entre ellos el crítico con la gallardía suficiente para llamar a las cosas por su nombre. Los jefes no se equivocan nunca. Y cuando el error emerge por sí mismo, como algo evidente, difícil de ser disimulado, existe siempre el recurso de desviarlo hacia otros campos y sectores. Sin embargo, reside ahí la clave del desprestigio de un régimen, ensayado por tres veces en la historia política de nuestro país con resultados catastróficos.

Respondiendo a lo que somos y al objetivo que perseguimos, nos guardaremos muy mucho de prodigar consejos y lecciones a nuestros republicanos. La suficiencia que embargó siempre a nuestros demócratas, que sigue embargando y les embargará hasta el fin de sus días, impedirá tomar en cuenta lo que en resúmenes cuentas no es criterio de hombres sin lección de los hechos; justa deducción de la lógica.

En vano trataríamos de demostrar que las promociones republicanas han sido incapaces de trazar o transportar a sus planes de estadísticas un asomo de originalidad que representara a la vez la traducción pura y simple de los rasgos característicos de un pueblo.

Todos los hechos de España, manifestados al margen de minorías realicratistas afincadas en el rancio tradicionalismo, y al margen de los torneos políticos, trasuda una cierta originalidad. El espíritu liberal-científico, emergente del caos absolutista del siglo pasado, apoyóse en cierto tiempo en lo que podríamos llamar realidades coetáneas. Se intentó verter sobre una política de cara a estas realidades, que la ambición del poder, que las contradicciones que plantea el uso y empleo del gobierno tuvo que malograr frotzosamente.

La promoción republicana del 73 apoyóse hasta cierto punto en el federalismo, en el municipalismo y en el regionalismo de nuestro pueblo. Era estas realidades que no respondían a doctrinismos alambicados ni a exotismos de importación. Medraban en el sentimiento del pueblo, eran carne de su carne, se conservaban con cierto vigor a pesar de los desgarrs del unitarismo absolutista iniciado con el triste episodio de la Reconquista; fueron estas realidades la bandera de todos los alzamientos: la de las comunidades de Castilla, las luchas por los fueros de Aragón, Navarra y Vascongadas, los regionalismos más o menos incipientes.

Habla materia en España para articular, desde el punto de vista político, una concepción perdurable dado su arraigo popular y el romanticismo convergente. La primera república encaminó sus primeros pasos hacia el poder por esta senda. El apoyo popular, el de las organizaciones insufladas de radicalismo, tuvo que andar, a despecho de la insipiente y de las naturales reservas, paralelo a aquella corriente en pos de un experimento. Para nadie es un secreto que fue el pueblo el elemento impulsor de aquella promoción republicana. Como para nadie es ya un enigma que fue este mismo pueblo el que acabó con la república al negarle sus asistencias tras la triste experiencia de los sucesos de Alcoy, de Andalucía y de Cartagena.

El contenido concreto del republicanismo convirtiéndose en puro doctrinarismo estatal a partir de los primeros gobiernos sin rey. El federalismo fue arrumbado, negado y combatido por los federalistas convertidos en gobernantes. No se puede ser gobernante y federalista. El Estado tiende a concentrarlo todo en sus manos. El contenido doctrinario, fundado en la mística del Estado, perdía realidad, es decir, altura, base popular. Los tópicos del orden y de la autoridad, palabras abstractas, en experiencia, tuvieron una sola expresión concreta en la mente del pueblo: las bayonetas del ejército y las masacres de la guardia civil. Y a la decepción sucedió el vacío en que se hundió una república federalista convertida a la metafísica del Estado.

La segunda república no cuenta en su hoja de méritos ni siquiera esa bella evocación de los tiempos nublados de los republicanos del 73. Nace ésta de cara a la galería del mundo y de espaldas a las realidades domésticas. Los republicanos del 73 claudicaron su federalismo y su herencia liberal al poseerarse de los ministerios. Los republicanos del 14 de abril no tuvieron necesidad de claudicar. Salieron del ministerio tan vacíos como habían entrado. Trazaron su constitución en el cañamazo de la constitución alemana. Intellectuales a lo Ortega y Gasset y los restos de la llamada generación del 98 eran germanófilos, francofilos, anglofilos, etc. Todo menos intérpretes de unas realidades asequibles al pueblo, sentidas y comprendidas por el pueblo, afincadas en nuestras vivas instituciones, en nuestros problemas y en nuestras vivas aspiraciones.

Ninguna reforma fundamental fue aplicada al régimen de los municipios. El federalismo quedó desvirtuado en un autonomismo híbrido que tuvo la rara virtualidad de no satisfacer a nadie, ni a los propios autonomistas y sí de exacerbar a separatistas y pretorianos. La tímida reforma agraria fue sorprendida en plena vacilación por la cuartelada franquista, a la que se opuso el pueblo, más por un gesto de defensa propia que por apego a las instituciones republicanas.

Resumiendo. Todo esfuerzo por verter un régimen en España capaz de hacer frente a las eventualidades de la dictadura militar clerical, debe ir encaminado a afianzarse sobre la base de objetivos concretos que respondan a problemas vivos y a reivindicaciones históricas. La reacción española se funda en sus propias realidades. La oposición liberal o democrática despreciaron las realidades coetáneas por la moda de Londres o de París. El ahínco de nuestro pueblo por el municipio libre dentro de la región federada, quedó suplantado por snobismos petulantíes, burdas copias de realimados sistemas fracasados.

A la gravedad de la caverna, basada en la tradición, formando callo en la carne de una minoría fanática, podemos oponer nosotros una corriente evolucionada, apoyada en nuestras propias tradiciones liberales, mucho más amplias y afincadas en la conciencia de la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Existe un complejo histórico de realidades vivas en el pueblo español susceptible de ser encauzado, vigorizado, estimulado y puesto al día como infalible garantía de nuestra libertad y bienestar. Los libertarios, cuyos principios y finalidades coinciden con este complejo, debemos trabajar esforzada e inteligentemente en este sentido. Ninguna idea es capaz de vivir por sí misma sin apoyo o contraste con un conjunto de realidades. Por lo que a nuestro movimiento español se refiere, debemos procurar hacer de las aspiraciones sanas del pueblo, de su sorprendente intuición y de sus tradiciones libertarias el punto de apoyo de nuestras actuaciones y realizaciones.

Frente a todos los desmayos e incertidumbres, la juventud libertaria debe estudiar para crear la Sociedad del porvenir

CARTAS DE NUEVA YORK

El triunfo del vaso sobre la copa

por A. SUX

La copa fue invención de dioses y de reyes, esos dioses terribles; dicen que sirvió de modelo uno de los senos de Venus... y si ello es mitología pura, no es menos verosímil que el instrumento de la lactancia humana haya servido para crear el de la borrachea, que es la exageración de la vida, o la deformación optimista de ella. Como Venus nació de una concha marina, y que, desde tiempo inmemorial las conchas se utilizaron como recipientes, puede admitirse la copa como hija de la concha y de un aditamento para cogerla más fácilmente. También es posible que el origen de la copa sea una flor; los alemanes de las orillas del Rhin, utilizan copas en forma de tulipanes para beber los vinos rubios que embriagaban a sus dioses guerreros en

el Walhalla, a pesar de que la leyenda nos habla del hidromiel que escanciaban las valquirias. La calabaza, a pesar de su mala reputación y de su plebeyismo, también tiene derecho, sin duda alguna, a haber sido la inspiradora de la copa; es indudable que una calabaza cortada es recipiente ideal para líquidos.

De todas maneras, la copa de cristal, que debía de ser de Babilonia para marcar los honores de la cita poética, es admisible aristocrático; el burbujeante champán y los untuosos licores no pueden servir sino en copas abiertas en el primer caso, y muy estrechas en el segundo; el mismo coñac achiburgués necesita de la gran copa para dejar subir hacia los narices del conocedor, su perfume

suil, antes de deslizarse por la garganta como sobre patines de oro.

Los ingleses deben haber inventado el vaso para hospitalizar al whisky dentro de un espeso manto de agua fría; es en la única forma en la cual aparece el vaso cuando se reúnen personas de calidad, o que se creen sacadas de una paleta de Júpiter. En una mesa de aparato, hasta ese líquido transparente, insípido e inodoro que calma la sed, sirve de dormitorio a los peces y de escenario a las ranas, debe beberse en copas. El vaso es para el coquero, para el criado, para el cargador... en un vaso lleno de vino iba la propina del señor, el agradecimiento materializado, y por eso, cuando se perdió la costumbre de

dar un vaso de vino al que había hecho un servicio, se dio époux boires que es el nombre de la propina en las tierras de Francia, es decir: para beber.

Estos antecedentes de la copa y del vaso, explican muchas cosas trascendentales, aunque no lo parecen a primera vista.

En este país norteamericano el vaso ha triunfado sobre la copa, no solamente porque el vaso es de origen eminentemente anglosajón, sino porque es eminentemente democrático, y hasta más que democrático, plebeyo. Los norteamericanos, como los argentinos, los australianos, los canadienses y los neozelandeses, son nietos de cocheros, de cargadores, de criados, de gente con callos en las manos y llagas en el cerebro. Las excepciones no cuentan, como una polidroma no hace verano. Toda esa chusma que huía del viejo mundo por inhábil, prefería el vaso a la copa, hasta como símbolo: la copa era el señor, el amo, el propietario, el noble de horca y cuchillo, el tirano, el monarca, el negro, el capataz, y el vaso era ella, la muchedumbre rebelada contra el destino, la miseria, el insubordinado, el harapo sublevado.

La copa de origen divino y aristocrático, se vuelve pila y cáliz.

El vaso plebeyo llega a ser baldé y cubilete.

Y el vaso, como muchas otras cosas, ha derrotado a la copa en estos Estados Unidos de América que están volcando sobre el mundo, en competencia con los Soviets rusos, su democrático, su plebeyismo, su muchedumbismo, contra el individualismo, el aristocratismo y el originalismo.

Las copas se fabrican en serie, como los vasos, pero la copa necesita dos operaciones y dos moldes, y el vaso una sola y uno solo. Los vasos son otros modelos del afán enfermizo de novedad pueril; cada semana aparecen en las vitrinas nuevos vasos... que son los mismos con diferentes colores y motivos decorativos. Cada vez que los invitan a un party, el dueño de casa se paga el gusto de servir los líquidos en vasos distintos de los que utilizará la vez anterior; es la coquetería suntuaria femenina transportada a la bandeja de los alcoholistas masculinos, que también femeninos en este país donde la igualdad sexual empieza manifestándose en el cigarrillo y el vaso. En estas decoraciones policromas influye la actualidad cinematográfica, única que resiste a las otras actualidades en este país de mil maravillas; todavía quedan vasos con personajes de «Blanca Nieves», la película de dibujos animados de Disney; la semana próxima aparecerán los influenciados por los de «Juana de Arco» que es mala película, pero a la que se hace una publicidad monstruosa.

Las únicas copas que se mantienen en su rango, son las de plata y oro con las que se premian hazañas deportivas; los atletas son los únicos aristócratas reconocidos aquí... todo lo demás es chusma con millones o miserable, con diplomas o sin ellos con cargos públicos o privados... magnífica chusma de vaso!

Montiel, Mile Augra, Jeanne Albert, Auroria, Florista y Toti, Benimelis y su pareja, Los Charlinas, Mommy Gloria, con la simpática Mile Gautier, compendrán el variado programa.

Compañeros: todos al Cours-Dillon.

No es un problema nuevo el que próximamente va a ser discutido en el Senado americano. Es un problema que no ha podido vencer ni el liberalismo estandarizado de etiqueta gubernamental, ni el estigma de los hombres de color, los niños negros no son admitidos en las escuelas concurrencias por niños blancos; las leyes prohíben los casamientos mixtos; el derecho a votar—triste privilegio de los blancos—está tan estúpidamente reglamentado para los negros, que éstos raramente pueden ejercer lo que se llama derecho de sufragio; las camareras blancas no pueden servir, sin escandalizar a sus pálicos clientes, a un hombre de piel bronceada.

Los reglamentos y leyes de los Estados del sur, son depaados por el hábito y las costumbres de los ciudadanos blancos, que con su absurda concepción racista imposibilitan que otros seres humanos puedan gozar de los mismos privilegios que nos ofrece la vida.

Los EE. UU. de América, siguen erigiéndose en campeones de la Libertad y de la Democracia. Su potencialidad económica y bélica les garantiza la admiración de muchos gobiernos y el temor de todos los pueblos. Pero el odio de razas que impera todavía en aquella nación prueba concretamente, con más claridad que todas las propagandas, que la civilización americana en el orden fundamental, en el moral, está muy por debajo de la de aquellos hombres y pueblos que han sabido extirpar de su mente la concepción esclavizadora de las razas.

Garroche.

«¡Oh muerte, muerte! ¡A cuántos privas de alegría compañía! ¡A cuántos desconsuela tu ceniza visitación! Por uno que comes con tiempo, cortas mil en agraz, que siendo ella viva no fueran éstos mis pasos desacompañados. Buen siglo haya, que leal amiga y buena compañera me fué; que jamás me dejó hacer cosa en mi labo, estando ella presente. Si yo traían, ella la carne; si yo ponía la mesa, ella los manteles; no loca, no fantástica ni presuntuosa como las de hogaño. En mi ánima, descubierta se iba hasta el cabo de la ciudad con su jarro en la mano, que en todo el camino no oía por que isóser Claudina. A osadas que otra concosa peor el vino e cualquier mercadería. Cuando pensaba que no le era llegada, era de vuelta. Allí la convidaba, según el amor que todos la tenían, que jamás volvió sin oír o diez gustaduras, un zumbe en el jarro y otro en el cuerpo; así le fiaban dos o tres arrobas en veces, como sobre una taza de plata. Su palabra era prenda de oro en cuantos bodegones había.» (La Celestina).

Festival en Toulouse

El próximo domingo, día 24, a las TRES de la tarde, se celebrará un festival artístico, a beneficio de nuestros hermanos de España, en la sala de fiestas Fernando Pelloutier.

Montiel, Mile Augra, Jeanne Albert, Auroria, Florista y Toti, Benimelis y su pareja, Los Charlinas, Mommy Gloria, con la simpática Mile Gautier, compendrán el variado programa.

Compañeros: todos al Cours-Dillon.

Antena.

Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las crasazias en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por delitos políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENCIONES MASIVAS E INTERROGATORIOS CONSTANTES, CERTIFICAN LA COBARDIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se deja tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

Por último, se obliga a todos los quinientos que tengan personas requiladas en su domicilio a que lo comuniquen a la Comisaría de su distrito respectivo. La visita de la policía a estos domicilios tampoco se hace esperar mucho.

Antena.

Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las crasazias en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por delitos políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENCIONES MASIVAS E INTERROGATORIOS CONSTANTES, CERTIFICAN LA COBARDIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se deja tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

Por último, se obliga a todos los quinientos que tengan personas requiladas en su domicilio a que lo comuniquen a la Comisaría de su distrito respectivo. La visita de la policía a estos domicilios tampoco se hace esperar mucho.

Antena.

Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las crasazias en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por delitos políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENCIONES MASIVAS E INTERROGATORIOS CONSTANTES, CERTIFICAN LA COBARDIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se deja tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

Por último, se obliga a todos los quinientos que tengan personas requiladas en su domicilio a que lo comuniquen a la Comisaría de su distrito respectivo. La visita de la policía a estos domicilios tampoco se hace esperar mucho.

Antena.

Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las crasazias en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por delitos políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENCIONES MASIVAS E INTERROGATORIOS CONSTANTES, CERTIFICAN LA COBARDIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se deja tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

Por último, se obliga a todos los quinientos que tengan personas requiladas en su domicilio a que lo comuniquen a la Comisaría de su distrito respectivo. La visita de la policía a estos domicilios tampoco se hace esperar mucho.

Antena.

Barcelona bajo...

(Viene de la primera)

Las crasazias en mitad de la calle y en pleno día se suceden continuamente.

Por la noche, registros domiciliarios, registrándose manzanas de casas que, antes, son tomadas militarmente.

Y, desde primeros de marzo, se procede a la detención de todos aquellos antifascistas que se encuentran en libertad provisional por delitos políticos-sociales posteriores a la Revolución, elevándose a unas mil las detenciones efectuadas últimamente.

DETENCIONES MASIVAS E INTERROGATORIOS CONSTANTES, CERTIFICAN LA COBARDIA DE LOS ESBIRROS DE FRANCO

Tampoco se deja tranquilos a aquellos antifascistas que se encuentran en libertad vigilada, provisional o condicional, los cuales reciben la visita nocturna de la policía, la cual se informa de su modo de vida actual y empleo de sus horas libres; si las respuestas son satisfactorias, le dejan en libertad; si éstas ofrecen alguna duda, son encarcelados nuevamente.

La A. I. T. solidaria con las víctimas del fascismo rojo

Organiza una campaña mundial para los compañeros búlgaros!

(A.I.T.)—El terror policial en Bulgaria aumenta cada vez más, ejerciéndose una represión feroz contra toda organización libre, la libertad de pensamiento y de la prensa, todo elemento independiente. Masas de personas que han tenido el coraje de tener opiniones propias, son enviadas a las prisiones y los campos de concentración. He aquí el Estado unitario bolchevique que se está edificando toda la crueldad y la brutalidad conocidas.

Los sindicalistas revolucionarios y los anarquistas búlgaros se encuentran entre los grupos especialmente expuestos al odio y a las persecuciones del régimen. Sus organizaciones son suprimidas, sus locales están cerrados por la policía, un gran número de los militantes de estas tendencias están encerrados en las cárceles y los campos bocheviques.

Un gran proceso espectacular está en vías de preparación contra los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios de Bulgaria. En el mes de diciembre último una centena de militantes conocidos fueron detenidos por las autoridades. Ciento número de ellos se encuentran desde aquella fecha en las prisiones secretas de la Dirección de Seguridad del Estado, donde se les tortura para que hagan sus confesiones. Estos misos representan las fuerzas revolucionarias del pueblo búlgaro. Son los que no quieren someterse al bolchevismo. Y por esto han de ser liquidados por los nuevos amos del país.

Contra esta barbarie, contra este terror, hay que organizar una campaña mundial fuerte y energética. Hay que demostrar ante el mundo entero la brutalidad del nuevo régimen búlgaro. Este régimen nos muestra de una manera alarmante el típico camino hacia el poder de que el bolchevismo se sirve en todas partes. Una evolución que todos los hombres libres y partidarios de una sociedad más libre y más justa deben tratar de impedir con todas sus energías.

En colaboración con la A.I.T. y bajo el control de la misma, la Comisión de Ayuda a los Antifascistas de Bulgaria está actuando en París.

Esta Comisión ya ha realizado un trabajo grande para la propaganda y la organización de medidas de ayuda práctica. Hace algún tiempo, editó un folleto que fue distribuido en francés e inglés. La Comisión acaba de publicar un folleto nuevo en francés bajo el título de «Los búlgaros hablan al mundo». Será también publicado en inglés, en español y en sueco, mereciendo ser distribuido en todo el mundo, puesto que contiene una exposición bien documentada del problema búlgaro en general y de la situación actual de este país bajo el yugo del terror bolchevique. Es una excelente arma de propaganda contra el régimen comunista en general.

Invitamos a las organizaciones y militantes en todos los países a que apoyen decididamente las actividades de la Comisión mencionada. La Comisión tiene necesidad de apoyo práctico para su propaganda, y más aún para sus esfuerzos de ayuda práctica y materialmente a los compañeros perseguidos en Bulgaria, a sus familiares y a los militantes escapados al extranjero. A ellos hay que ayudarles solidariamente para que puedan ganarse la vida por

medio de su trabajo.

Las señas de la Comisión son éstas:

Comission d'Aide aux Antifascistes de Bulgarie, 47, rue de la Victoire, París (9), France.

Invitamos a todos a ponerse en contacto con esta Comisión para las cuestiones de la organización de una campaña de opinión pública y la organización de la solidaridad para las víctimas.

Una vez más hagámoslo todo

por provocar una ola de protesta popular y pública contra la política brutal del bolchevismo y para realzar una obra de solidaridad eficaz para los que como antifascistas combatientes y libertarios arriesgan su libertad y sus vidas en la lucha por la causa de la libertad de todos.

Estocolmo, abril 1949.—Por el Secretario de la A.I.T. John Anderson, secretario; Ragnar Johanson, tesoro.

La escuela y su función social

Hogares infantiles

Por José de TAPIA

VIII y último

Organizamos nuestros «Hogares infantiles» por un trabajo práctico y altamente educativo, y no individualmente, sino por equipos, sistema que tiene la virtud sorprendente de facilitar el enorme desarrollo de la solidaridad y del apoyo mutuo entre los niños, haciendo desaparecer la vanidad y el orgullo, de una forma activa los educandos son impulsados insensiblemente a una autodisciplina propulsora de los mejores resultados.

La observación permanente del mundo exterior, las redacciones en que se consiguen sus propias experiencias, los cálculos necesarios para la buena distribución y cuidado de huertos y jardines, las noticias históricas y geográficas acerca de semillas, flores, animales, etc., son otros tantos y seguros motivos de aumentar constantemente su caudal de conocimiento.

Las lecturas, recitaciones, conversaciones generales de comentario y crítica, la preparación de los trabajos impresos y el intercambio escolar, otras fuentes abundantes de saber y perfeccionamiento espiritual.

Los programas radiofónicos y cinematográficos, influyendo constantemente y poderosamente en su formación, son otros tantos elementos que posibilitan la labor escolar haciéndola atractiva, agradable en grado superlativo y enormemente forjadora de nuevas y más conseguidas generaciones humanas que, de esta forma, tomarán verdadero y recombortante gusto a la vida y se encauzarán alegremente en los nuevos planes y organización del trabajo colectivo

(Pasa a la tercera).

Festivales artísticos

En Montauban

Organizado por la Sección de S.I.A. de Montauban, tendrá lugar en la Casa del Pueblo de dicha ciudad, el día 24 de abril, a las nueve en punto de la mañana, un gran mitin de información y propaganda, en el que tomarán parte excelentes oradores, tales como Aristide Lapeyre y Juan Sans Siciat, siendo presidido dicho acto por el secretario del C.N., Dr. Pujol.

En este acto S.I.A. hará pública su obra internacional de ayuda a los antifascistas de todo el mundo.

Ningún antifascista debe faltar a esta magnífica manifestación.

Por la tarde, a las tres, se celebrará en el mismo local de la Casa del Pueblo un escogido programa de variedades con el valioso concurso de renombrados artistas.

En Saint-Etienne

El día 24 de abril se celebrará un festival en el Círculo Republicano de Saint-Etienne (1, rue Jean Baulista David), organizado por S.I.A. y con el concurso del grupo artístico «Nuevo día», de Venissieux.

La obra social «El loro» original de C. Gaudin, el gracioso juguete cómico «La picaresca afición», y una exhibición de baile eclosivo, además de un popurri cuadro flamenco, constituirán el programa.

[Todos los compañeros son invitados]

ma de variedades con el valioso concurso de renombrados artistas.

En Saint-Etienne

El día 24 de abril se celebrará un festival en el Círculo Republicano de Saint-Etienne (1, rue Jean Baulista David), organizado por S.I.A. y con el concurso del grupo artístico «Nuevo día», de Venissieux.

La obra social «El loro» original de C. Gaudin, el gracioso juguete cómico «La picaresca afición», y una exhibición de baile eclosivo, además de un popurri cuadro flamenco, constituirán el programa.

[Todos los compañeros son invitados]

ma de variedades con el valioso concurso de renombrados artistas.

En Saint-Etienne

Juego de ambiciones insanas

El borrico que, ojos vendados rueda y rueda trazando indefinidamente la circunferencia de un camino al extremo de la noria, es para nosotros indiferente. No sabe lo que hace, mas lleva la monotonía de su existencia útil con la resignación del eterno vicio. No sabe rebelarse y vive su esclavitud en la ignorancia de la libertad.

Sin vender los ojos, y sin que nadie les ate a noria alguna, vemos determinados entre titulos chumamos dando vueltas y más vueltas con los ojos del entendimiento bien cerrados y sin tener el consuelo siquiera de que su rodar sea útil a algo o alguien.

Así, las masas gregarias de políticos españoles, tomaron ese organismo de las Naciones Unidas y la diplomacia internacional como noria sin pozo, y no paran, en su paciente espera, dando vueltas, una tras otra, a su alrededor, por si brotara por arte miraculoso la gota de agua que colme sus ambiciones.

Hace algunos años, cualquier espíritu impregnado de rebeldía, hablaba con conmiseración de los judíos concentrados ante un muro derruido de Jerusalén y lamentándose de la pérdida de la «Tierra Prometida» y de su error eterno.

Las nuevas generaciones, comprendieron que la monotonía y litorra, imploración, no conducía a nada y el lorrique se convirtió en grito de combate, del cual, lo menos que se puede decir, es que ha dado sus frutos.

Los políticos españoles aún no lo han comprendido así. Quizá les sea necesario el pago de los siglos para llegar a alcanzar el verdadero valor de los gestos dignos, y no sigan llorando sus esperanzas perdidas, como llorara el rey granadino destronado, abrazado a las falda de su energía madre.

Tendría la mano: una limosa por el amor de Dios... prosiguen su cantilana liberada y vergonzosa ante los poderosos del orbe.

Y no cabe en las mente sobecadas por ambición miserable, que esta misma miseria de la demanda llama al desprecio de los poderosos y no a su atención. Se teme al que atrae, que atrae al atracción, que la mirada de conmiseración o la indiferencia del rico atrae a la miseria implorante.

Es la hora de los hechos consumados. Cuando se imponen las realizaciones por el imperio de la fuerza, no se quieren comprender los personajes ministeriales que para los vastos intereses de los señores de la diplomacia, las vagas garantías que pueden ofrecerle con su vasallaje, representan muy poco.

Se ha dicho una enormidad de veces, que sólo el hombre tropieza dos veces en un mismo obstáculo. La mirada puesta en la diplomacia, en la S.D.N., etc., nos llevó a la ruina hace diez años. Y se sigue empeñando en seguir montando la misma cabalgadura. ¿Tardareis? En este caso no. Persistencia en la intención de gran prebenda que no exijan más sacrificio que el de la dignidad.

Y así les luce el pelo a unos y otros. ¿Qué se ha avanzado? ¿Qué se ha logrado de tantas y tantas

promesas hechas a los sacrificados hijos del pueblo ibérico que combaten en el interior?

Se ha intentado «desaprobación oficialmente» la acción conspirativa, llamando al buen sentido de los resistentes españoles, por demostrar al mundo que el pueblo español se encuentra agrupado tras la voluntad pacifista de sus organismos gubernamentales en el exilio. Y con esa desaprobación, ¿qué se ha logrado?

Por poco que haya conseguido la acción persistente y digna de todos los honores de esa militancia, ¿qué se ha logrado?

Por poco que haya conseguido la acción persistente y digna de todos los honores de esa militancia, ¿qué se ha logrado?

por J. MUÑOZ CONGOST

cia revolucionaria abnegada y silenciosa que con su trabajo mina los cimientos del régimen franquista. ¿Qué hicieron los equipos gubernamentales?

Pobres son los medios de la resistencia española, pobres materialmente, que ricos son en grandeza de alma; en cambio los poderosos medios del sabotaje oficial que organiza el antifranquismo incruento, uniéndose así a la represiva, que de manera horrible lleva a cabo el régimen, no han podido borrar el mérito incontestable de la demostración de una resistencia organizada, con la continuidad de una gesta que es la prueba patente del descontento de nuestro pueblo.

Pese a los líderes de las soluciones diplomáticas, la lucha en la península es una realidad palpante.

Si se establece un parangón entre los resultados obtenidos por los varios equipos de chupapuros del presupuesto exilados, con títulos de ministros y subalternos y los que ha dado—inevitablemente—la acción de la resistencia —la auténtica resistencia española— la duda no es posible.

Si sentada esta premisa sacáramos que una de las dos acciones se hubiese anulado en favor

de la otra, obtendríamos los resultados siguientes:

Caso de anulación de la acción subversiva para dar mayores «pruebas» de que el pueblo español espera la solución de manos de sus gobernantes exilados, nos encontraríamos con la inercia misma de hoy, en mayores proporciones, y con el agravante de que el mismo Franco hubiera aprovechado de esta tranquilidad o tregua para seguir afirmando que la ausencia de protesta demostraba a las claras la adhesión «incontestable» del pueblo a la tiranía.

Si por el contrario se hubiese reducido a cero la acción diplomática, aunando los esfuerzos y

disponiendo de todos los fondos que al pueblo pertenecen para animar la lucha intensa contra el caudillo, ninguna duda cabe de que a mayores medios, mayores resultados, dando así las pruebas tajantes y permanentes de un descontento que, operando, hubiera preocupado más a la O.N.U. que todos los lamentos de los candidatos a la sucesión de Franco.

La razón no tiene más que un camino y los hechos están bien a la vista. Fracasaron todas las tácticas «combinadas». La

lucha activa aún no ha fracasado. Mas, talmente se encuentran metidos en la cénaga de ambiciones los hombres de la política española, que hasta repulsió nos produce el pensar que podemos matarla en juntos a ninguna parte.

Por ello queremos hablar directamente al corazón mismo del pueblo español, a su corazón y a su legendario arrojo y tenacidad. Con este pueblo nuestro del que somos carne, proseguiremos inquebrantablemente nuestro combate, en el que siempre hay lugar para los hermanos que vengan al mismo.

Peró... con las armas en la mano y sin juegos dialécticos; con el alma dispuesta al combate, mas desprovistos de tal o cual programa de partido, porque llamando a cada cosa por su nombre, al que nos venga con semejantes zarandajas, le trataremos, no ya como un oco, sino como elemento ambicioso, indigno de combatir a nuestro lado.

De Administración

Ciños recibidos entre el 4 y 9 de abril de 1949:

Jerez, de Marsella, 2400; Nevada, de La Grand Combe, 150; Cuatrecasas, de St-Astier, 177; Costello, de Argout, 312; Pinos, de Bort, 858; Abadia, de Douy, 225; Vidaller, 936; Borrego, de Realmon, 630; Martínez, de Angouleme, 385; Sánchez, de Colom, 216; García, de St-Livrade, 380; Alonso, de Boissieu, 150; Mene, de La Grand Combe, 330; Vidal, de Luz St-Sauver, 578; Alcáide, de La Violat, 400; Escrivano, de Tignes, 816; Monferrer, de Dunes, 150; García, de Gressac, 288.

Rondos, de Thuir, 576; Franco, de Labastide, 768; Brabazo, de St-Jean de Valeris, 1066; Buel, de St-Jean de Valeris, 1835; Buel, de Perpignan, 300; Rubio, de Campagnac, 300; Cardell, de Le Soler, 90; Ferrer, de Bouray, 300; Baños, de Montpeller, 1440; Narváez, de La Rochelle, 720; Olivares, de Oissel, 188; Alonso, de Orlán, 300; Franco, de Bruguier, 300; Ruiz, de Bayonne, 600; Azcona, de Vertau, 300; Pacheco, de Sees, 150; Cañizares, de Puy L'Évêque, 450; Bagueña, de Puila, 150; Magin, de Eysines, 600. Total francos recibidos, 21.225.

Matias Ferrer, de Lectoure—Recibido tu giro como pago de los números 172 al 185 y segundo trimestre. Quedan por liquidar los números 160 al 171.

Federico Vidal, de Luz St-Sauver—Al giro que acabamos de recibir, 578 francos como pago de los números 178 al 183, le faltan 100 francos.

José Franco, de Labastide Rouaix—Debería indicarnos los ejemplares que liquidas con tu giro de 768 francos, pues el resguardo del giro ha llegado roto. G. Rondos, de Thuir, el giro ya ha sido recuperado. En el que acabamos de recibir debes pagar del número 174 al 185. En ese caso te sobran 96 francos.

José Escrivano, de Tignes—Dices pagar del número 180 al 185. Para ello sobran 144 francos. R. Martínez, de L'Hopital—He mandado 125 francos como pago de una suscripción trimestral a RUTA y son 150 lo que vale. Puedes adjuntar la diferencia en un próximo envío.

R. Olivares, de Oissel—Con el dinero que recibiste, falta el pago de los números 177 al 180.

R. Martínez, de L'Hopital—Tu deuda es de 324 francos, a los que debes adjuntar 300 francos, importe del semestre a que quieres suscribirte.

Federación Local de Clermont Ferrand—Además del giro que anuncié, vuestra deuda es de 540 francos de los números 179 al 181; total 45 ejemplares.

Antonio Royo, de Montluçon—Tu deuda, ascendiendo a 450 francos de tres trimestres, teniendo así liquidado hasta el 30-6-49.

A. Escrivano, de Thuir—Giro recibido el 30-12-48. 396 540

Hogares infantiles

(Viene de la segunda)

Ayudados por el cine como indispensable documentación pueden darse cursos en diversas épocas del año sobre Biología, Eugenesia y Puericultura, pues es imprescindible el abandono que la sociedad hace del hombre en su maravillosa dualidad y en los momentos en que mayor necesidad tiene de los consejos de la Ciencia y de la Técnica para procrear generaciones sanas de cuerpo y espíritu y dotarlas de los mayores cuidados y atenciones. Se piden, y angustiosamente, hijos a la pareja humana, y se esperan en ella los más nimios detalles científicos de los que metódicamente observará el más burdo ganadero. Menos hipocresía y más consecuencia, pues en el hombre debemos tener constantemente presente que es un inseparable elemento de la sociedad, que se beneficiará o perjudicará según sea y se desenvuelva sus aptitudes naturales.

Las escuelas deben permanecer en constante funcionamiento mediante estos cursillos extraordinarios, los de conferencias y los dedicados a suministrar los conocimientos elementales no adquiridos con anterioridad.

Para nosotros sigue siendo misión de las escuelas en esta su genuina función social el desarrollo de toda clase de deportes, pues nadie mejor que ella conseguirá el ascenso sobre la juventud para encaminarla por los nuevos derroteros de una vida libre, sana, activa y de franca camaradería.

Podrá argüirseles que, organizada de esta forma la función escolar, resulta agotadora para el Magisterio, pero nosotros responderemos lealmente que es mucho más agotador el trabajo cuando, agobiados por las necesidades económicas, se debilitan las labores propias de la educación para de-



Argumento convincente

Arsenio, era un entusiasta sincero de la cultura. Autodidacta por excelencia, hacía honor, con su ancho caudal de conocimientos adquiridos, a cuantos disputaron a la miseria y al corrosivo ambiente de la actual sociedad, el privilegio de ser cultos y hombres a la vez.

En España, posaba Arsenio, una biblioteca selectísima. Cuando de entrar en posesión de un libro se trataba, no le importaba llevar el traje roto, andar descalzo, si era menester, pasar hambre. Lo esencial en la vida para él, consistía en poder leer. Leer mucho y bueno.

Superfluo consideramos hacer constar el esmero con que trataba todo libro. El respeto que por ellos sentía era tal, que cualquiera que pasase por sus manos, salía de ellas remozado. En una palabra, Arsenio había hecho de los libros uno de los principales cultos de su vida.

Finalizada la guerra en nuestro país de origen, Arsenio pasó a Francia. Como cada quisque, sintió la congoja producida por el abandono momentáneo de sus familiares y le costó el recibimiento, tan poco cordial, que nos reservaba la tierra de los galos.

Peró, de súbito, cual un aire huracanado propenso a barrer todas sus cavilaciones malsanas, hizo irrupción en su cerebro la idea, la buena idea de que en Francia le sería posible, algún día, leer, poseer libros en abundancia, convertirse en espectador de millares de maravillosos volúmenes y devorarlos, si posible. «Todo Paris viene a ser una librería perpetua. Por menos de la mitad del precio, un sueldo de algunas facultades, en un rato puede cabalgear una biblioteca», le había leído en cierta ocasión a Mor de Fuentes. «¡Qué alegría!», pensaba para sí!

En el intervalo, nuestro Arsenio fue a pasar a Argente-sur-Mer. Allí sus afanes y grandes proyectos concebidos respecto al estudio, no hallaron por el momento más concreción ni realidad que la efímera imagen que en sueños acariciaba.

Pasó el tiempo; por azares del destino, fue trasladado al campo de Barcarès, de allí a Rivesaltes y finalmente, a Vernet d'Arriège. «¿Cuántas veces en este lapso de tiempo se le ocurrió aplicarse el cuento de la lechera! Allí a primeros del año 44, le llevaron a Vernet, por cuestiones raciales y sentimentales derivadas de un médico de origen alemán con el cual intimó pronto Arsenio.

«¿Qué haces? —Nada, que con esto me he propuesto hacer feliz a un español—le contestó.

«Pues entonces, sugiere Carmen Polo, tira dos de cincuenta y harás felices a dos.

«No, papá, dice su hija, tira cuatro de cinco duros y serán más las personas felices.

Cierto, contesta el escudillo disuadido a seguir la idea de su hija.

Peró el pitilo, cansado de tanta estupidez, vuelve la cabeza y dirigiéndose a Franco le espeta: «¿Por qué no se tira usted millones y entonces serán 27 millones de personas las que podrán considerarse felices? —Amorós (Toulouse).

«Presente está en la imaginación de todos el enorme derroche a que ha obligado a todos los países la guerra desencadenada por la doble apreciación filosófica consecuente a una desviación moral profunda que llevó a los pueblos de los brazos de Cristo a los brazos de Hitler, la moral del amor imposible por abandono de la personalidad, a la moral que fundamenta su actuación en una adoración incondicionada de la fuerza bruta. La propaganda—que es una forma de educación—interesada y admirablemente financiada, hizo el resto. Exijamos hoy lo necesario y urgente sin debilidades ni dobleces.

Sabemos que durante la fugaz vida de la República Española se hicieron tímidos ensayos para despertar el alma dormida de nuestras más pequeñas rurales; las eficientes y promotoras actuaciones de las «Misiones Pedagógicas» con sus grupos o equipos de cultura general, de nuestra afirmación, la música, la poesía y la literatura a los más apartados rincones; los equipos artísticos que hicieron gustar los hechizos del teatro y de la farándula a las más humildes aldeas, y las exposiciones artísticas ambulantes, son una buena prueba de nuestra afirmación. El ilustre y malogrado maestro Cussó fue el espíritu creador de esta admirable aportación al resurgir del alma del pueblo.

Peró nosotros no nos damos por satisfechos. Queremos algo permanente y estable y a todos corresponde el deber de hacerlo posible.

José de TAPIA.

Director-Gerente: VICENTE JOSEPH. Imprenta: el Sud-Ouest, 6, RUE St-URSULE.

LA F.O.R.A. FRENTE A PERON

(A.I.T.)—Las agencias de noticias se han ocupado brevemente de la huelga gráfica habida en Buenos Aires, en el mes de febrero. La huelga terminó después de aceptar una parte de las reivindicaciones obreras.

La A.I.T. ha recibido de la Argentina un informe sobre este interesante conflicto.

En el informe se dice, además: «La huelga tiene paralizados a todos los establecimientos del ramo y ha determinado que no salga ningún diario desde hace diez días, hecho sin precedentes en la isla. Pero la trascendencia del movimiento no está sólo en el aspecto, de por sí importante. Lo fundamental de esta huelga, planteada en términos estrictamente gremiales y en defensa de legítimas necesidades, ha resultado implícitamente un movimiento de repudio contra la tiranía y la desamargura del gobierno, uniéndose los trabajadores sobre la base de sus intereses gremiales y de su dignidad de productores».

Los hechos, sumamente expuestos, son los siguientes:

Desde tiempo atrás, la Federación Gráfica Bonaerense, respondiendo a la presión del gremio, había presentado a la patronal un pedido de mejoras, donde lo más importante era un aumento general en todas las especialidades de 120 pesos mensuales, equivalentes a un 20 o 25 por ciento sobre la generalidad de los sueldos, y de 60 pesos a los aprendices.

Este pedido parecía moderado a gran parte del gremio, que quería

un aumento de 40 por ciento. Esa demanda fue rechazada, no tanto por los patronos como por los elementos del gobierno, directamente afectados como dueños de diarios. Y además, en razón de la política general de no permitir más aumentos. Hubo una serie de tramitaciones y maniobras que la Comisión Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense—actualmente en manos de los peronistas—despreciables la de los patronos, en conjunto con la C.G.T. trataron de imponer un convenio que era una irrisión, pues significaba apenas un 7 a 10 por ciento de aumento».

«En la asamblea general efectuada el día 30 de enero próximo pasado, esos elementos quisieron imponer la aprobación de la huelga, pero el gremio se manifestó en contra. Ellos dieron como aprobado el «convenio». No sabemos si fue de inaudito cinismo».

«Eso provocó una extraordinaria indignación en casi todos los gráficos, dando lugar a la iniciación de paros espontáneos y desde ese mismo día, que de media en media hora se fueron haciendo progresivos y generales. Se constituyó una Comisión Coordinadora integrada por delegados de las Comisiones internas de los establecimientos, y en un par de días quedó estructurado un organismo de lucha ágil, vigoroso y auténticamente representativo del gremio, que desplazó prácticamente a la Comisión Administrativa».

«En tales circunstancias y frente a la reacción del gremio, los

dirigentes de la Gráfica que traicionaron a sus compañeros, pretendieron hacer marcha atrás, reconviniendo públicamente que el convenio había sido rechazado por la asamblea antes mencionada, pero exigiendo la normalización del trabajo para continuar las gestiones».

«El gremio hizo caso omiso de sus exhortaciones y la huelga se fué extendiendo hasta llegar a ser total, exigiéndose una asamblea donde el gremio decidiera la actitud a seguir. Al principio del movimiento, la política mantuvo una actitud contemplativa, pero de pronto comenzó a actuar con gran violencia. Centenares de gráficos fueron detenidos en las calles y frente a su local social, y enviados a Devoto. Otros fueron detenidos y arrancados de su domicilio como los compañeros Danussi y Aragón, y conocidos sindicalistas como Marotta, y muchos más. Pero los ánimos están firmes, la moral de los huelguistas es espléndida y hay un verdadero desengaño de parte de muchos trabajadores en la demagogia peronista. No sabemos cuál podrá ser el desenlace del conflicto. Prácticamente, los obreros tienen ante sí al Estado totalitario con todos sus recursos de represión. Pero sea como fuere, es necesario destacar este movimiento como un hecho altamente eleccionario».

El conflicto terminó, según los comunicados de la prensa, con un triunfo parcial de los tipógrafos.

durante cuatrocientos años sus primitivas forjas, pudiéndose, por lo tanto, afirmar que entre ellos no hubo rastro de cultura alguna superior. Dice Dierks en su «Historia de España»:

«La cultura del norte de España siguió siendo completamente distinta de la que prevalecía en la parte sur de la península. Si vemos aquí florecientes todas las ramas de la cultura material y espiritual, y el Estado, por el contrario, estancado en un grado relativamente bajo y con escasas modificaciones, es porque las relaciones que se formaron en el norte contenían en sí mismas el desarrollo del Estado y el centro exacto de las instituciones legales».

Es este un hecho de grandísima importancia y de cuyo alcance probablemente no se apercibió Dierks.

En la España árabe, si la cultura logró un desarrollo normal y sosegado, fue precisamente porque allí el poder del Estado no pudo concentrarse nunca plenamente, mientras que en el norte de la península esta cultura tardó largo tiempo en arraigar, porque los esfuerzos de la política estatal habían, relegado a último término, todos los intereses del común y hasta la fecha de la toma de Zaragoza, y Toledo no se operó la gran transformación, un proceso en que la influencia sarracena adquirió importancia decisiva.

Únicamente formaron una excepción Cataluña, y Barcelona sobre todo, donde la cultura social y espiritual llegó a un alto grado de progreso mucho antes que en los demás Estados cristianos de la península, debido a las estrechas relaciones que Cataluña mantenía con el mediterráneo de Francia, que antes de la cruzada contra los albigenses formaba parte de las regiones intelectual y culturalmente más desarrolladas de Europa.

Los catalanes, además, no se creyeron obligados por la prohibición del papa y mantuvieron activo comercio con los Estados sarracenos del mediterráneo de la península, lo cual, naturalmente, hubo de dar lugar a un contacto más íntimo con la cultura árabe. Así se explica por cultural más intensa que en los demás Estados cristianos de la península. Esta diferencia que, con los vejámenes del regio despotismo, al arrostrar violentamente a Cataluña sus derechos y libertades, se hizo más sensible en la conciencia de los catalanes, los convirtió en enemigos jurados de Castilla y creó abierta oposición, que aun hoy existe, entre Cataluña y el resto de España.

(Concluire).

ROCKER

«Los mejores libros no se borran nunca del todo en España, y volvió a figurar en primera línea en todas las sublevaciones que desde hace varios siglos movieron periódicamente el país.

Hoy día no hay en toda Europa país alguno en que el espíritu del federalismo esté tan incorporado en el pueblo como España. Y esta es también la causa de que hasta la fecha los movimientos sociales de este país estén animados de un espíritu de libertad en una medida que se ve en ningún otro país.

En los Estados cristianos del Norte de la península ibérica duró esta situación bastante tiempo, hasta que empezó a brillar una cierta cultura. La vida social de los restos de la población visigoda mantuvo

MUSULMANA



IMPRESIONES

Por Liberto Callejas

SENTIDO emocional del destierro

Hay todo un sentido emocional en las horas, los días y los años del destierro. Así lo sentimos nosotros que, a pesar de todo, seguimos llamándonos refugiados con ese orgullo peculiar de los hombres que no han perdido el sentido de la responsabilidad, ni la capacidad de acción y convicción. Hay emoción, y muy profunda, en el dolor, la tragedia, y hasta en la alegría. Esta emoción es la que surge de goia a los hombres que saben mantenerse firmes ante la pena vertiente de la desesperación. Lo importante, lo interesante, es sentirse fuerte, inmensa, en un clima único y singular: el clima de la angustia, la melancolía, las defeciones, hudas y deserciones que se han experimentado en el campo de los hombres que luchaban, o decían luchar, por unas ideas de progreso y emancipación humana, obedeciendo a este sentido de angustia del individuo, diluido en la pesada atmósfera de descomposición que envuelve al mundo.

—Yo no creo en nada—me decía un amigo—. Todo es falso: los hechos, los hombres, las ideas, los sistemas, las concepciones, las creencias...

La angustia del destierro ha creado ese tipo de pesimismo reconstruible, y es inútil avanzar con él.

Este amigo pesimista, en España, hablaba ante las multitudes y le decía que el hombre debía comerse las nubes, y que ante el empuje vital de la voluntad no había nada imposible. Este hombre empujaba a la pasión y se batía contra los que querían detener el metabolismo de la vida. Este hombre era un luchador animoso y un gladiador bien probado. Sufría varios destierros, piso cárceles y presidios, sintió en sus carnes el látigo de los escurros, el hierro mordido sus muñecas, el mismo convulsivo sus entrañas. Y ahora, aquí, en el destierro, dice que no cree en nada, que todo es falso. El caso de este amigo es de un alcance y de una trascendencia enormes. ¿Era realmente un creyente, o era sencillamente un hipocrita? ¿Ha sucumbido ante la angustia del destierro, o se ha trascurrido en su verdadero perfil de hereje? Lo cierto es que en el destierro esos hombres pesimistas formaban ya una legión espantosa. Les ha faltado el sentido emocional a la vida? Creemos que sí. Estos hombres eran, ante todo, sujetos temperamentales y el temperamento se manifiesta siempre al impulso de la pasión o depresión sanguínea. Lo temperamental es de una naturaleza que ver con la voluntad espiritual del ser humano. En un accidente, no una fórmula exacta. El destierro que no cree en nada es un ente aterrado, que ha castrado su capacidad de visión y de serenidad y vive de ilusiones falsas.

El impacto de la realidad presente ha descompuesto y atomizado al hombre que no estaba seguro de sí mismo, que no creía siquiera en sí mismo. Sólomente se han salvado de esta prueba terrible los hombres que se han desprendido del sentido emocional de la vida. El hombre es la dinámica que da impulsos generosos y crea plenitud de ejercicios en la mente humana. La vida del hombre con ser un drama es un drama heroico. Lo interesante es sublimar este drama y convertirlo en una enseñanza y en una realidad. Hay que pensar que, en este momento mismo, creemos que a pesar de la crisis de valores, de la confusión, del pesimismo de la crueldad y de la triste evasión de los desesperados vamos hacia un nuevo renacimiento. Del hervor del fuego, de la crueldad, de la amargura, habrá de renacer el hombre en su esencia primaria esencial. La presencia del hombre será manifiesta en el mundo. Se impondrá la persona humana como corolario de máxima libertad.

Por eso el destierro tiene un sentido emocional de presente y de futuro, un alto sentido de realización y de plasmación. Los que poseen este sentido se habrán salvado porque son hombres de un pueblo y de una Causa.

Los que no creen en nada, los que dicen que todo es falso son hombres sin vida. Mueren poco a poco, y de la peor manera posible.

SEAMOS LOS IMPULSORES

Pur todas partes se oye el mismo grito: ¡Seamos los impulsores! En un momento de un mundo mejor, de una humanidad más buena, ¿por qué no se realiza la premisa?

No es cierto que todos deseamos el mundo mejor. Y la humanidad más buena, para la gran mayoría de los que la preguntan, es la que siempre aspiro a una gran parte de personas que se dejan esquivar por los ojos ciegos.

No creemos con ninguno de esos conceptos; somos capítulo aparte. Sintiendo la necesidad de un mundo mejor, de una Humanidad más buena, interpretamos las proclamas tácticas diferentes a los otros que también se llaman impulsores.

Cada credo, político o religioso, tiene su filosofía, a través de la cual justifica su verdad y su justicia. Son verdades y justicias de clase, de secta, en pugna unas con otras, pero no las que harán una Humanidad justa y bondadosa.

Para tal fin hay que seguir otro rumbo. En todo el clamor que se agita, en todos los vaivenes que se suceden, no hay otra cosa que alternativa de medidas. Y los humanos continuamos, infelices, doctores, sometidos a cada vez a sacrificios más intensos.

Triste es el fracaso rotundo de todas las formas artificiales. La bondad humana no puede crearse en los campos que se han creado: la libertad, la felicidad, la justicia, otra forma de origen. Son en este manantial de virtudes, los humanos podremos eliminar las falsas doctrinas y falsos dogmas que crearon y legaron falsas doctrinas y falsos dogmas.

Pero no todo es sombrío: no todo está perdido. Una corriente de pensamiento sano, minoritario desde luego, decidida, arrogante y razonadora, se yergue de cara al futuro.

El 25 del pasado mes se reunió en el Ateneo de Nueva York, una llamada Conferencia científica y cultural de la paz. La Conferencia fue promovida por los jerarcas del Kremlin, con todo el aparato escenográfico en que siempre han demostrado excepcional maestría. Coincidió la apertura de la Conferencia con el bombardeo acontecimiento de la firma del Pacto Atlántico, montado este por los escenógrafos occidentales.

Ambos acontecimientos, al parecer antagónicos, tienen sus raíces hincadas en el mismo terreno guerrista. Representan en el fondo una de las fases de la guerra fría a que se vienen dedicando los dos bloques contrarios en espera de completar sus dispositivos y dar el toque final a sus nefastos designios.

Cuando empezó a montarse el Pacto Atlántico se daba ya por descontado que Stalin no permanecería ocioso. La reacción ha sido rápida. Hay quien cree, sin embargo, que la Conferencia de los intelectuales no es más que un motivo de distracción y que se avecinan reacciones más crudas y violentas por parte de los destinatarios de la ofensiva diplomática incubada en el Departamento de Estado norteamericano.

«No existe aquí más música que la que toca Stalin».

Los intelectuales reunidos en Nueva York entraron en el país previo visado expedido por las autoridades de Washington. Figuraban en cabeza siete relevantes personalidades de la Unión Soviética, presididas por el astro de primera magnitud Dmitri Shostakovich, conocido compositor ruso, cuyas producciones gozan gran fama en el mundo artístico-musical. Musicalmente hablando, en

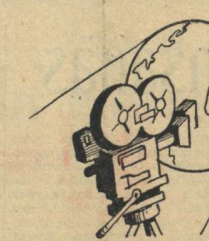
ESTAN DONDE ESTABAN

El diario madrileño «A B C», en uno de sus recientes artículos manifestaba:

«En realidad ningún cambio se ha producido en España en consonancia con sus normas de política internacional. Estamos en la misma vía que emprendimos el 18 de julio de 1936».

Tamaño verdad, en boca de notorios falangistas, nos sorprende. Y no hay duda de que dicen la verdad, a excepción de en aquellos puntos en que las circunstancias lo imposibilitan. Hitler ha desaparecido, y Mussolini quedó convertido en polvo. Pero Franco, a pesar de eso, sabe lo que se dice en su amañada prensa.

Están donde estaban; fusilan como fusilaban; oprimen como oprimen y seestaban, con el capitalismo internacional.



UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL «PACIFISTA»

Moscú circula este chiste: «No existe aquí más música que la que Stalin toca».

Quince delegados de los países dominados por el Kremlin obtuvieron también su visa. Estos delegados eran a la vez representantes oficiales de los respectivos gobiernos. Previo a la apertura de la Conferencia, el gobierno americano hizo público un report impreso en el que se denunciaban los esfuerzos de Rusia para bloquear cualquier intercambio cultural con los países de Occidente y especialmente con los Estados Unidos.

Al inaugurarse las tareas se produjeron las consabidas manifestaciones por los lugares adyacentes. Los clásicos piquetes, portadores de pancartas alusivas a la dictadura de Stalin, se estacionaron en lugares estratégicos.

Primer acto de una burda comedia recargada de cinismo

El astrónomo Arlow Shapley, del observatorio de Harvard, presidente de la Conferencia, arregló las cosas de manera tal que cualquier contacto directo entre los periodistas y los principales personajes de la fiesta fue celosamente intervenido. Entre los periodistas había representantes de periódicos editados en lengua extranjera y con destino al público refugiado, víctimas de los países invadidos por el stalinismo. Shapley trató de escamotear la prometida conferencia de prensa, relegándola al último acto. Su discurso de apertura se redujo a unas breves palabras seguidas de la introducción del primer delegado.

«Señores: el significado de esta Conferencia ha sido falsado presentándose como una maniobra comunista. Debemos manifestar sin embargo, que nuestro acto tiene un sentido completamente pacifista, independiente de todo grupo político».

E inmediatamente, para eludir las intervenciones a filo de gallo, intentó dar curso a las palabras.

«¿Qué entiende usted por acto apolítico?»—destacó rápidamente un reporter—. El anuncio de esta

Conferencia hace alusiones a la política extranjera de acuerdo con las premisas del partido de Wallace.

«Todas las cuestiones culturales tienen una cierta coloración política—replicó Shapley—, entre nosotros hay demócratas, republicanos, progresistas y comunistas. «Nómbrenos un republicano tan siquiera—insistió el mismo reporter.

Shapley parecía contrariado. Hizo como quien no oye e intentó presentar al primer orador.

«Nómbrenos un solo republicano—insistió la voz.

El astrónomo, viendo muchas estrellas, consultó a un personaje vecino, a miss Dornier, verdadera directora de escena. Al cabo contestó:

«Mr. Marshall Dimock, aquí presente, es senador republicano por el Estado de Vermont.

«Mr. Dimock respaldó la candidatura y campaña de Mr. Wallace—continuó afirmando el impertinente plumerío.

Shapley consultó de nuevo a su eminencia gris. Luego repuso:

«Ignoro lo que hizo o dejó de hacer Mr. Dimock; ello no viene al caso. Esta es una Conferencia de la Paz; dejemos la política aparte.

Los reporters insistieron en sus interrupciones. Shapley, eludiéndolas, y miss Dornier, dirigiendo los hilos desde la sombra.

Alexander A. Fadeyev, poeta y novelista ruso y jefe de su delegación, habló en su discurso de los enemigos de la paz.

«Que diga a qué hombres y pueblos se refiere—reclamo otra voz.

«Ya aclararé eso más tarde—intervino el presidente.

«Que nos diga qué ha sido de

todos los escritores rusos que ha hecho desaparecer Stalin—vociferó desde otro lugar.

«Creo que no debo contestar a esta pregunta—balbuceó Fadeyev.

Tocó el turno de palabras al poeta yugoslavo Jovan Popovich. «Que nos cuente algo de las purgas políticas de Tito contra sus adversarios—siguieron preguntando.

«No puedo contestar a esta pregunta por estar fuera de lugar en una Conferencia de la Paz—dijo turbado el orador.

«Díganos, al menos, su opinión sobre el conflicto entre Tito y Stalin.

«Repito que esto está fuera de programa.

«Señores—interrumpió el presidente—, no precipitemos aquí la futura guerra.

Ultimo acto y trapicheo en el camerino de «vedettes»

A punto de levantarse el telón en el Teatro Moscovite de New Jersey, los agentes del Departamento de Estado pusieron al margen del reparto a dieciocho miembros. Se trataba de delegados rusos y de los países satélites. Haciendo tabula rasa de los legalismos, los agentes manifestaron que habrían garantizado las visas para aparecer solamente en Nueva York. Por lo tanto, los delegados a la Conferencia de la Paz, a quienes sus patrocinadores nacionales tenían preparada una excursión a través del país, oyeron de las autoridades federales que la comedia había terminado. Los delegados fueron conminados a hacer los bagajes y a abandonar el país lo más pronto posible.

Antes de abandonar el país, el

compositor Shostakovich asistió como espectador a un concierto en Mahattan para deleitarlos oyendo la música prohibida («formalista») del húngaro Bela Bartok.

A fines de semana, dos coches llegaron al aeropuerto La Guardia con los viajeros: una docena de maletas y varios cartones de cigarrillos, más 155 libras de exceso de peso. Debajo del brazo, llevaba Shostakovich un voluminoso paquete de discos de gramola. Sus últimas palabras fueron: «Me siento feliz de regresar a mi país».

El novelista Pavlenko, menos desdoso y más irónico, comentó: «América es un maravilloso y poderoso país. Su policía es la más cortés del mundo».

El periodista checo Jiri Hronek, sin embargo, se creyó en el deber de decir: «No vivirá en esta tierra ni bajo invitación expresa».

Y el director cinematográfico soviético Sergei A. Gersimov, con voz campanuda: «Tenemos en Moscú todos tan buenos como el Waldorf, aunque de menos talla».

Así terminó una de las más burdas comedias de nuestra época.

En los países de Europa, donde acaban de celebrarse elecciones, el tópico electoral ha sido esa misma consigna de paz: «Oponerse al pacto del Atlántico es trabajar para la guerra». «Votar al bloque del Pacto es votar contra la paz». «Abstenerse de votar significa igualmente hacer inminente la guerra y malograr toda posibilidad de paz». Los intelectuales reunidos en América son meros asalaridos al servicio de los espasmos de Moscú. ¡Pobre paz, pobre cultura y pobre humanidad a recaudo de tan cínicos campeones!

CUENTAS DE GUERRA Y DE PAZ

Empezó la controversia sobre las finanzas de guerra antes de la terminación de la guerra misma.

La polémica arrancó de un informe presentado ante la comisión especial del Senado norteamericano por el senador Mr. Butler, encargada de investigar aquella comisión la manera de reducir los gastos federales no esenciales para la defensa nacional. Dicho senador republicano provocó un verdadero escándalo al denunciar que se habían gastado ocho mil millones de dólares—en el intervalo de 1942-44—para comprar la «Buena Vecindad» de la América latina. Hubo un pequeño revuelo en las cancellerías suramericanas, pero no pasó de ahí. De rechazo, el olor a cuerno chamuscado llegó hasta el nervio olfatorio de los conspicuos financieros de la Gran Bretaña. Y la réplica fué irracional en ciertas publicaciones, determinados anticipos de lo que podían ser, en síntesis, las cuentas de Gran Capitán a presentar por los ingleses a todos sus colaboradores en la guerra.

El punto de vista inglés al objeto de la ley americana de Préstamos y Arrendos era de una originalidad pasmosa. Compádemnos a quienes nos permiten aliar el lápiz para ajetar las cuentas a los ingleses. Estos no se recataban en estimar en unos ocho mil millones de dólares anuales el total de las partidas que, en concepto de Préstamos, venían recibiendo de los EE. UU. Pero cuidaban muy bien de especular con el llamado por ellos «movimiento en reverso de la ley de Préstamos y Arrendos», que, según el entonces ministro del Interior, Mr. Morrison, eno implica el tránsito en una sola dirección.

En la primera parte de esta cuenta figuraban, con todo lujo de detalles, las entregas en efectivo con que los ingleses contribuyeron, desde 1941, en que fué suscrito el convenio entre ambos países anglosajones. Mr. Morrison calculaba en ciento cincuenta millones de libras los gastos ingleses para la instalación de las fuerzas americanas en territorio inglés.

La segunda parte de la cuenta es la más sugestiva para nosotros. Consistía en demostrar que gran parte de los gastos ingleses son difíciles de evaluar bajo cualquier signo monetario a que se les traducía.

Gran parte de las contribuciones de la Gran Bretaña en las transacciones de la guerra consistían en servicios prestados, cuya evaluación en dinero y aun en cifras requeriría todo un ejército de expertos. En el frente de tierra firme, todas las formalidades se hallan supeditadas al giro caprichoso de la estrategia. Aferrarse al principio de la farragosa jurisdicción interadministrativa sería angustiar los movimientos de los ejércitos, procedentes de las cinco partes del mundo, en manobra combinada.

La guerra moderna, sigue argumentando la City, a despecho de todas las razones, se halla su-

peditada a situaciones imprevistas, cuya solución aconseja la más amplia liberalidad desde el punto de los intereses particulares. Y por ahí atacaban los voceros de la Gran Bretaña, el financista mister Crother, para proclamar que la contribución de un país en la guerra no puede medirse por la magnitud del esfuerzo financiero externo, siendo por el esfuerzo interno que Inglaterra desearía que se le juzgase.

Algunos de estos argumentos son bien conocidos. «¿Quién sería capaz de valorar en dinero el esfuerzo del ejército ruso?» Sin embargo, sería fácil valorar el volumen de su deuda a través de los materiales prestados por la Gran Bretaña y por los Estados Unidos.

Después de citar el ejemplo de los rusos, los ingleses planteaban su propio ejemplo. La resistencia de Dunkerque, la batalla de Inglaterra, la evocación de aquellos días de sudor y sangre en que los ingleses quedaron solos defendiendo a todos del enemigo general. Todo ello, decían, no es menos importante que los cargamentos de tanques, cañones y comida que constituyó la parte tangible asentada en los libros de la ley de préstamos norteamericana.

Cuando los americanos entraron en conflicto, los ingleses procedieron a pasar inmediatamente toda la experiencia e información adquirida sobre tácticas de guerra y los movimientos del enemigo a sus nuevos camaradas de armas. Esto, que constituye un precioso capital, no es tampoco susceptible de evaluación según la tónica de la política financiera. Muchos de los artículos usados o consumidos por los americanos, tales como raciones, uniformes de campaña, herramientas y maquinaria, equipos especiales de ingeniería, eran entonces suministrados por los ingleses con el fin de economizar espacio en los buques...

Quedan, en suma, dos cuestiones importantes a dilucidar. La primera de ellas, saber si esta especie de intercambio socializante, de circunstancias, iba proyectado hacia las relaciones entre Inglaterra y los EE. UU. o había que hacerlo extendiendo a todas las potencias, grandes o chicas. El segundo aspecto, más controvertido, es el mismo: si el intercambio se puede llegar a tales conclusiones de liberalidad y de reciprocidad en la prestación y valoración del esfuerzo humano, grande o pequeño, interno o externo, ya bajo la forma de dinero, producto o simple servicio prestado; si se conviene en que esto es lo ventajoso en la ruta hacia la victoria y lo contrario lo perjudicial y catastrófico, ¿no sería posible, en el mismo principio de interpretación del valor, de la reciprocidad y de la fraternidad como base firme de una vida de paz internacional.

En otras palabras, ¿puede el principio socialista y federalista suplantarse ventajosamente el oprobioso y enmarañado sistema capitalista?

J. PEIRATS.

Inglaterra contra Franco

colaboración indirecta con los seateiros de Moscú.

No cabe duda para Franco, que todo lo que no es franquismo es marxismo y de los científicos-fascistas punto de vista resulta que todos, incluso los hombres del Movimiento Libertario, estamos empujados de las barbas de Carlos Marx.

Indudablemente, Franco no es un sabio, pero con todo lo que gesta en su propaganda de cara a la galería internacional, bien podría tener en sus servicios de propaganda algunos energúmenos de menor volumen.

Sin embargo por esta vez vamos a tranquilizarse, asegurando que el gesto británico no es más que ruido de nueces. Y procuraremos demostrarlo.

Las «Trade-Unions» tienen varios millones de afiliados y envían,

por primera vez, a los sindicatos españoles que sean de carácter socialista o comunista una cantidad de libras esterlinas equivalentes a 45.000 pesetas (para derribar el régimen franquista o para comprar medio automóvil como el que lleva Albornoz).

De otra parte, el gobierno inglés que autoriza el envío de tal cantidad ha autorizado, emprendido y continuado, relaciones comerciales con Franco, facilitándole así muchos millones de libras esterlinas y algunos años de predomino.

Esto debe de bastarle al primer asesino de España para tranquilizarse; y a los exilados españoles debe enseñarles a aceptar la solidaridad y despreciar, cortésmente, la grosera limosna, no de los trabajadores ingleses, sino de los gobernantes de aquel país.

Joan Valjean.